

Siria: los tres posibles caminos de la nación

CARLOS SANTA MARÍA :: 30/03/2016

¿Por qué los terroristas sufrieron pérdidas mínimas tras los ataques de la Coalición? ¿Por qué callan los líderes occidentales sobre la derrota de Daesh en Palmira?

En el caso de Siria hay tres caminos posibles para analizar y los hechos próximos que ocurran determinarán el sendero seguido finalmente.

Primer Camino: que la Coalición solidifique el caos estratégico

Todo indica que si la Coalición de EEUU no realiza una jugada táctica en el menor tiempo posible y que si Turquía o Arabia Saudí siguen con el nivel actual de apoyo al terrorismo, muy pronto Daesh (el ejército armado de los estados golpistas), será expulsado de Al Raqa - supuesta capital del Califato- y de Mosul, el único lugar adonde podrían trasladarse los fugitivos.

La única alternativa será entonces la protección de este grupo y de Al Nusra en la frontera turca, lo que llevará a Tayyip Erdogan a demostrar nuevamente su compromiso con el takfirismo.

Para solidificar su fuerza, la Coalición continuará dejando vía libre a Daesh, propiciando la división de Irak y Siria a través de los kurdos, creando conflictos limítrofes de Siria con Turquía en la medida que haya avances sustantivos hacia dicha línea por las fuerzas de liberación sirias.

Lo delicado sería que al ver frustrados sus intereses Occidente decida intervenir apoyando fuerzas mercenarias con la ONU, sin ella o por medio de la OTAN, todo con el fin de dividir el país y crear zonas de desestabilización o protegidas por la alianza continental para mantener fuerzas de ocupación, uno de cuyos símbolos es Guantánamo en Cuba.

Este paso no se puede olvidar porque puede ser la última carta que se juegue cuando Irak y Siria estabilicen su situación integralmente. Por tanto, hay que tener precaución pues es factible inventar alguna jugada que permita a las potencias occidentales quedarse en la región de modo invasivo. Y en caso de darse, implicaría una confrontación con las naciones soberanas dando origen a un conflicto mayor y al cual, parece, no están dispuestas debido a su debilidad militar global: luchar contra pueblos convencidos de su esfuerzo y patriotismo es muy difícil.

Segundo camino: que el proceso de paz desemboque en elecciones legales aunque con crisis interna

Con un mínimo de votos, el relator especial de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) sobre la situación de los derechos humanos en Irán, Ahmad Shahid, seguirá en su cargo por un año más pese a la oposición y abstención ante su nombre por la parcialidad evidente hacia los intereses de EEUU demostrada (lo que indica el control de la Coalición

sobre dicha institución). Debido a esto, los llamados de Ban Ki Moon contra Daesh no puede ser recibidos como una verdad sino como discurso necesario para manejo de imagen internacional. El apoyo a los acuerdos de Ginebra es relativo.

El proceso de paz entre la nación siria y las organizaciones de oposición son un primer paso hacia la normalización de una parte del conflicto, pues en la medida que existan grupos violentos no se puede hablar de cese de las amenazas. Es pertinente aclarar que estas conversaciones sólo se dan por el avance de las fuerzas de liberación ante el takfirismo; de otro modo, no hubieran sido posibles.

Lo definido es que el tema de la presidencia de al-Assad será resuelta por los sirios habilitados para votar y que no estén en contra de su propia patria... independientemente de las palabras al viento de John Kerry, Merkel, Cameron, u otros.

Es importante saber que Rusia puede volver a desplegar sus fuerzas en Siria en unas horas si es necesario aunque ha enviado una señal a la mesa de diálogo en Ginebra retirando de Siria su Fuerza Aérea, aclaración imprescindible para quienes deseen aprovechar esta situación.

En caso de darse este proceso de modo fiable se estaría construyendo un puente interesante aunque, por sí mismo, no es seguridad plena en la reconciliación y paz duradera, pese a que es un avance en el campo de la negociación dialogada, diplomática.

Tercer camino: que la liberación de Siria se obtenga integralmente

Lo más probable es que la guerra terrorista continúe por lo cual los esfuerzos bélicos persistirán haciendo avanzar la liberación de diversas zonas aún sometidas por Daesh. Este proyecto soberano seguirá contando con el apoyo de Irán, Rusia, Hezbollah, milicias populares, fuerzas kurdas en su propia dirección, entre otras, y todos los movimientos independentistas junto con naciones vinculadas al mundo pluripolar.

En caso de darse este camino, que es lo que las tendencias indican, se resolverían problemas fundamentales de la región, estableciendo límites a fuerzas foráneas de ocupación y ampliando las oportunidades para un desarrollo integral de dicha zona.

La realidad es que los tres proyectos están en acción y dependerá de la fortaleza de cada uno de ellos para lograr la paz o continuar la agresión inmisericorde a los pueblos del mundo. La tendencia, incluido las bajas humanas que sobrevendrán, es a triunfar en el campo de batalla y la toma de Ramadi, ciudad insigne, marca un símbolo importante. La huida de Daesh no dejará de sorprender por su crueldad, tal como se queman los pastos y las personas en las derrotas de ejércitos despiadados. Sin embargo, persistir en la heroica lucha es el único camino fuerte para la estabilidad sostenible.

El presidente sirio, además, ha afirmado con total convicción que "para Siria no queda otra opción que luchar contra el terrorismo hasta lograr la victoria y así allanar el terreno para que el pueblo sirio determine su propio destino".

Algunos elementos analíticos

Debe destacarse que varios años antes de los mortíferos atentados en Europa, los líderes de Libia (asesinado por agencias de inteligencia occidentales) y Siria, ya habían alertado sobre la ola de terrorismo con la que se iba a encontrar el continente europeo ya que Gaddafi era la contención a la inmigración y Assad un puntal de la estabilidad regional: armar a los “rebeldes” (yihadistas) por parte de Europa y EEUU fue autoatentar contra sí mismos. Vender armas a Arabia Saudí para martirizar a Yemen, debilitar a Libia y Afganistán, son el impulso a la destrucción de comunidades indefensas.

Es definitivo que el mundo sepa que la omisión de los medios de información sobre quienes atentaron en Bruselas, capital de la OTAN, se debe a que tendrían que reconocer que son los mismos que combatieron en Libia a Muamar Gaddafi y en Siria a Bashar al-Assad, tal como lo aseguró Alexéi Pushkov, director del Comité de Asuntos Exteriores de la Duma Estatal de Rusia. Cabe agregar la precisión al afirmar que son “sus mismos hombres financiados los que ahora se vuelcan contra sus patrocinadores.”

Incluso hasta Donald Trump se ha dado cuenta de lo absurdo de la política Obama-Clinton por lo cual ha planteado textualmente que combatir a la vez al Estado Islámico y al presidente Assad es una locura y una idiotez, descalificando por obvias razones la política de EEUU en Siria pues en vez de centrar su lucha en el Estado Islámico lo ha hecho en el Gobierno sirio, situación evidentemente incorrecta para aquellos estados que buscan la soberanía de sus pueblos y escondida por quienes desean el “caos estratégico” en el Medio Oriente. Según su opinión, adecuada por cierto y coincidente con aquellos que desean eliminar a Daesh (aunque no a sus socios encubiertos), la mejor forma de combatir a Daesh es quitarle el petróleo que extrae, compartiendo la idea de analistas serios de que es necesario atacar “los canales bancarios oscuros” a través de los cuales recibe una gran cantidad de capital que le permite subsistir, armarse y extender sus lazos.

La comunicación errónea dando a entender que Turquía es un aliado de vital importancia para EEUU en la lucha contra el grupo terrorista Estado Islámico, o para intentar poner fin a la supuesta “guerra civil” en Siria o, inclusive, a la crisis global de los refugiados, envía una señal equívoca y una interpretación incorrecta del problema pues se ubica a este gobierno como un antagonista de Daesh cuando es lo contrario.

En este sentido, las preguntas que se hacen muchas personas que no comprenden la ilógica del fenómeno del terrorismo son: ¿Cuánta ayuda humanitaria ha dado la Coalición al pueblo sirio? ¿Cuántos civiles han sido aniquilados producto del daño colateral? ¿Qué influencia real ha tenido los ataques de la Coalición en Daesh? ¿Por qué los terroristas en Siria sufrieron pérdidas mínimas tras los ataques del Reino Unido? ¿Qué papel efectivo, concreto, cumplen las amenazas y discursos sobre la guerra total al terrorismo? ¿Por qué callan todos los líderes “democráticos” occidentales sobre la derrota de Daesh en Palmira? ¿Espera Obama que Vladimir Putin triunfe para subirse al carro de la victoria auspiciando con campañas mediáticas un supuesto éxito suyo (falacia similar a lo ocurrido tras la Segunda Guerra Mundial)?

No se puede dejar pasar por alto que los atentados han sido explotados por las potencias tanto para cuestionar a la migración, sin reconocer que fue causada por la guerra que ellas iniciaron en el Medio Oriente, aprovechando la ocasión lamentable en pérdidas humanas

para atemorizar a la población. Es así que mucha gente cree que Europa se encuentra en estado de guerra o en una guerra latente que puede agravarse en cualquier momento si no se toma medidas urgentes, mientras que la minoría se da cuenta que son ataques conexos aunque están lejos de convertirse en una lucha ampliamente realizada en territorio continental.

Para finalizar, puede expresarse la extraordinaria acotación de la portavoz rusa Maria Zajárova manifestando que no se vence al terrorismo cambiando una fotografía de perfil, lo que significa todo un pensamiento sobre las ideas bélicas constantes de algunos personajes y su maquillaje exterior, en realidad son guerreros y no pacifistas.

Actualidad RT. Extractado por La Haine

<https://www.lahaine.org/mundo.php/siria-los-tres-posibles-caminos>